



DESARROLLO DE LA COMPETENCIA MEDIÁTICA Y EL FORTALECIMIENTO DE HABILIDADES DE PENSAMIENTO CRÍTICO A TRAVÉS DE LA EDUCOMUNICACIÓN EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, PARA LA FORMACIÓN DE CIUDADANÍA CRÍTICA

Verónica Cervantes Clausell
Universidad Marista Campus Ciudad de México

Área temática: A.14) Educación y valores

Línea temática: 7. Responsabilidad social y compromiso universitarios.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

Esta ponencia presenta los resultados del análisis del papel que juega la educomunicación para propiciar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios, que los motive a ejercer una ciudadanía crítica y comprometida con la construcción de una sociedad más justa y equitativa; con base en la Investigación Acción desarrollada durante una intervención educativa en una universidad privada de la Ciudad de México, durante los semestres Primavera y Verano 2018.

Los resultados obtenidos indican que después de la intervención los estudiantes se vuelven más perceptivos del mundo que les rodea, comprenden y aplican conceptos de educomunicación, desarrollan habilidades para contextualizar y fundamentar, y se ven motivados a reflexionar sobre su responsabilidad como ciudadanos críticos en la construcción de la sociedad en la que viven y se desarrollan.

Palabras clave: Educomunicación, competencias mediáticas, pensamiento crítico, ciudadanía, investigación acción.

Introducción

En esta ponencia se presentan los resultados del análisis del papel que juega la educomunicación para propiciar el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios, que los motive a ejercer una ciudadanía crítica y comprometida con la construcción de una sociedad más justa y equitativa, con base en la intervención educativa que se realizó en la Universidad Iberoamericana campus Ciudad de México a través del Área de Reflexión Universitaria, en la asignatura de *Medios de Comunicación, Redes Sociales y Pensamiento Crítico*.

El modelo educativo de la UIA está regido por la filosofía Ignaciana que sigue dos líneas de pensamiento: la primera se refiere al *intelectualismo* que afirma la capacidad del hombre para conocer con verdad la realidad y la segunda se relaciona con el *personalismo solidario* a través del cual se afirma la dignidad de todo individuo y el valor de la ética, reconociendo al hombre como ser social corresponsable con y de otros hombres.

Por otro lado, la UIA busca contribuir a desarrollar la capacidad en los estudiantes una reflexión responsable y efectiva de las acciones que realizan, tanto en su vida profesional como en la personal. Los objetivos generales de la asignatura objeto de estudio son:

- Identificar la realidad personal y social ante los medios de comunicación social.
- Describir las diversas formas en que se da la interacción personal con los medios de comunicación social y las redes sociales.
- Definir los conceptos fundamentales de la educomunicación.
- Explicar críticamente el papel de la ética en los medios de comunicación y las redes sociales.
- Contrastar la experiencia personal con el mundo mediático y globalizado.

Para lograr los objetivos es necesario desarrollar: conocimientos sobre medios de comunicación, redes sociales y pensamiento crítico; habilidades del pensamiento crítico en la forma de ver a los medios de comunicación y a las redes sociales; y actitudes relativas a la consciencia de la responsabilidad social ante la información que se consume y se produce tanto en los medios tradicionales como en las redes sociales.

El derecho a la información es en la actualidad un derecho humano reconocido, pero la asimetría en cuanto a los que pueden acceder a esta o no es muy grande, las nuevas tecnologías, tanto si hablamos de la infraestructura necesaria como si hablamos de los dispositivos que permiten acceder a la información (computadoras, *tablets*, teléfonos celulares, etc.) no están a la disposición de todos, esto genera una brecha en dónde los que se encuentran del lado de no contar con lo necesario para obtener y acceder a la información siempre se encontraran en desventaja y esta desventaja cada vez será mayor.

La ciudadanía debe acceder y exigir información de calidad, verídica, imparcial, completa y transparente. Los medios de comunicación tradicionales (televisión, radio, prensa, cine) distribuyen información para una audiencia pasiva, que en general aceptará la información que se le presenta como real e incuestionable, pero con el acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), las audiencias tienen la posibilidad de ser participativas; Alvin Toffler en su libro “la tercera ola” define a estos usuarios activos que no solo consumen sino que también producen y distribuyen información como “prosumidores” (Toffler, 1981).

El movimiento educomunicativo surge de la necesidad de introducir el estudio y el análisis de los medios de comunicación en los currículas escolares y se basa en los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire. “La educomunicación nos presenta una filosofía y una práctica de la educación y de la comunicación basadas en el diálogo y en la participación que no requiere sólo de tecnologías, sino de un cambio de actitudes y de concepciones” (Aparici, Covi, & Ferres, 2010, pág. 12).

La ciudadanía es parte medular en la conformación de un país. Un país democrático necesita que sus ciudadanos sean libres, que puedan tomar decisiones y sean actores políticos; por lo que la educación debe brindar elementos para que estos ciudadanos puedan informarse y ejercer su libertad cabalmente.

En la construcción de la democracia se considera importante los poderes ejecutivo, legislativo y judicial; el periodismo es calificado el cuarto poder y en la actualidad internet es entendido como el quinto poder. Esto hace pensar en la relevancia que tienen los medios de comunicación en la construcción de ciudadanía, de sus actitudes y comportamientos. En la actualidad los medios de comunicación tradicionales conviven con las nuevas tecnologías de comunicación, y van tomando lo necesario de éstas para reinventarse y seguir vigentes en un mundo cambiante.

Para Gonzalez (2014) “ser ciudadano es ser ciudadano mediático” esto es una ciudadanía que utiliza los medios de comunicación (tanto tradicionales como las TIC), pero que también los conoce, los entiende y los ve críticamente, que propone, distribuye e informa a través de ellos, actuando para defender y dar a conocer derechos y responsabilidades que empujen hacia una sociedad democrática.

Para González las TIC deben servir en la construcción de una ciudadanía autónoma y solidaria que no abandone su cultura local por una cultura global, por lo tanto, es de gran importancia “la *calidad del uso individual y social* que se vaya haciendo a la larga de Internet, y de ello dependerá su aporte al progreso ético y político de un pueblo – cada vez más involucrada vía tecnológica con los otros pueblos” (Citado por: Fernando Gil, 2018).

El objetivo de una competencia mediática será activar la mente y el pensamiento, desde un enfoque ético que infunda valores que informe y de elementos para utilizar una visión crítica ante los discursos mediáticos, que permita la pluralidad en ideas, la reflexión colectiva e individual sobre los hechos que los medios presentan y los que no, e identificar las estructuras que la realidad mediática pretende legitimar y sostener, contextualizando el entorno social y las fuentes que la sustentan.

Una categoría fundamental en la construcción de ciudadanía crítica es precisamente la habilidad de pensamiento crítico para esto es importante detectar la percepción que los estudiantes tienen sobre sus propias habilidades. Las habilidades de pensamiento son “aquella serie de habilidades y actitudes concernientes al fundamento, análisis, valoración, composición y discusión del discurso en general, que implica un modo de pensar, en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales, que le permitan transitar de una simple opinión a un conocimiento fundamentado” (Mercado, 2015, pág. 169).

De esta concepción teórica surgió la pregunta de investigación: ¿De qué manera la educomunicación y el fortalecimiento de habilidades del pensamiento crítico en Educación Superior favorecen la formación de una ciudadanía crítica?

Se parte del supuesto de que la intervención en educomunicación, en estudiantes universitarios que no están relacionadas con el área de Comunicación y que nunca han tenido alfabetización en medios de comunicación, fortalece las habilidades de pensamiento crítico y la competencia mediática; que esto ayuda a la reflexión sobre su responsabilidad social como universitarios/o profesionistas y dispara el compromiso de ejercer una ciudadanía crítica.

Para responder a la pregunta de investigación se indagó sobre los conocimientos previos sobre medios de comunicación y las habilidades del pensamiento crítico que los estudiantes poseen desde su propia perspectiva y los conocimientos y habilidades después de la intervención educomunicativa, con el propósito de analizar la diferencia entre ellos.

Análisis y discusión de resultados

La intervención en educomunicación se realizó, en dos semestres, Primavera y Verano 2018, con los alumnos que cursaron la asignatura de Educomunicación, quienes pertenecen a diferentes licenciaturas menos a la de Comunicación (gráfica I); cursaban diferentes semestres, entre cuarto y octavo semestre.

Los sujetos involucrados en la intervención en educomunicación fueron:

- La docente como coordinadora de la asignatura
- 24 estudiantes de los cuales, 14 mujeres y 10 hombres, con edades que oscilan entre los 20 y los 26 años

El objetivo de investigación fue:

- Evaluar las habilidades del pensamiento crítico y de la competencia mediática que se incrementaron a partir de la intervención pedagógica en educomunicación para la conformación de una ciudadanía crítica.

Los instrumentos para identificar habilidades de competencia mediática y de pensamiento crítico en los estudiantes, fueron:

- a) Un cuestionario diagnóstico de autopercepción sobre el dominio del pensamiento crítico, contestado individualmente.
- b) Un cuestionario ex-post a la intervención de Medios de Comunicación, Redes Sociales y Pensamiento Crítico, contestado por grupos de alumnos.

La intervención en educomunicación buscó desarrollar, fortalecer y actualizar las habilidades del pensamiento crítico en los estudiantes para ayudarlos a formular problemas, hacer preguntas que motivaran el dialogo y el debate, y reflexionar sobre sus experiencias ante los medios de comunicación y las redes sociales.

Las actividades de aprendizaje fueron:

- Lectura de comprensión, haciendo énfasis en que el estudiante problematizara (con los elementos que la lectura apporto) algún hecho relevante y de su interés.
- Lectura diaria de periódicos identificando una nota de su interés dándole seguimiento durante 2 mes.
- Análisis de tablas de datos estadísticos a través del proceso de un pensamiento crítico.
- Análisis de una serie de televisión (comedia americana) identificando valores, contravalores entre otros elementos.
- Análisis de una película y su influencia, económica e ideológica a nivel local y global.
- Exposición y reflexión personal sobre temas relacionados con las TIC como: brecha digital, hipercomunicación, ética digital, movimientos sociales a través de redes sociales
- Conferencia de ciberseguridad.

Los resultados del cuestionario diagnóstico se presentan en la tabla I.

Solo la cuarta parte de los sujetos reconocen utilizar las habilidades de pensamiento crítico siempre, y 5.4% reconoce no aplicarlas nunca, dado que la ciudadanía crítica debe aplicar el pensamiento crítico en todos los momentos, se puede inferir que estas habilidades se deben seguirse fomentando en los estudiantes que ya lo hacen y en los en que reconocen no utilizarlas deben desarrollarse, el pensamiento crítico ayuda al estudiante a situarse ante los medios de comunicación y a las redes sociales desde un lugar analítico y reflexivo.

Por otro lado, si se observa que únicamente el 22.92% realiza preguntas interpretativas de manera constante y el 21.8% realizan respuestas interpretativas siempre, se puede considerar como un área de oportunidad para que los profesores dirijan actividades que ayuden a los estudiantes a problematizar los hechos o fenómenos que les rodean para ir generando en ellos esta habilidad necesaria.

Cuando se hace referencia a la información que se genera a través de los medios de comunicación o de las redes sociales, contextualizar es una habilidad que permite situar las condiciones de la información: de dónde viene, cuándo se generó, qué situación prevalecía, entre otras; solo el 20.61% de los estudiantes reconocen contextualizar siempre, por lo cual se percibe una necesidad de desarrollar esta habilidad, ya que la información fuera de contexto pierde validez y se vuelve confusa.

A pesar de que casi 80% de los estudiantes reconocen no contextualizar siempre, el 30.13% declaran ejercer siempre un juicio interpretativo, de lo cual se puede inferir que sus interpretaciones no cuentan con los elementos necesarios para fundamentarlas, aunque casi el mismo porcentaje dice argumentar siempre. El grupo de estudiantes que refieren validar sus argumentos representa un porcentaje considerablemente (12.50%) más bajo; este último grupo se supone tendría un dominio cognitivo y las habilidades de pensamiento crítico que se pretende en todos los estudiantes universitarios para ejercer una ciudadanía crítica.

Del punto anterior se derivar otra área de oportunidad de gran importancia para la educomunicación en lo relacionado a los prosumidores, en el momento que el estudiante transita de solo consumir a producir y difundir información, el poder contextualizar, interpretar y argumentar serán habilidades que ayuden a los estudiantes a entender, analizar y manejar la información de una manera crítica, generando a través de lo que comparten en redes sociales, una sociedad mejor informada.

Una vez finalizada la intervención se aplicó el cuestionario post-test cuyos resultados arrojan lo siguiente:

- El 70% de los estudiantes aprecian la necesidad de contextualizar la información.
- El 80 % Identifican que la información que se difunde tiene efectos y consecuencias sociales; por esto la importancia de argumentar su postura y de validar su argumento.
- El 90% se perciben como posibles agentes de cambio informados ejerciendo una ciudadanía más crítica y responsable.

Los resultados del pos-test comparándolos con los resultados del cuestionario diagnóstico exhiben que: los estudiantes a través de la educomunicación desarrollan la habilidad de contextualizar identificando esta habilidad como necesaria para entender, analizar e interpretar a la información; se incrementó considerablemente el porcentaje que vio como importante la validación de los argumentos ya que reconocen los efectos y consecuencias de lo que se comparte a través de las redes sociales; como universitarios se descubren posibles agentes de cambio de la cultura y los discursos mediáticos; reconocen la necesidad de que en estos cambios ellos sean éticos, responsables y críticos.

Conclusiones

Los estudiantes no solo viven en un contexto muy complejo en cuanto a información se refiere. La rapidez y la cantidad de información son elementos que contribuyen a una situación que los confunde; por otro lado, las TIC modifican la forma de comunicación, nuevas maneras de aprender, nuevas formas de relación entre los sujetos. En esta transformación las redes sociales han sido determinantes, ya que dan la posibilidad de distribuir información de manera inmediata de gente “conocida” y esto en muchos casos les da una apariencia de validez y confiabilidad.

La alfabetización mediática es importante para que los estudiantes reflexionen sobre su postura y acciones ante los medios de comunicación tradicional. Paralelamente, la alfabetización digital les ayuda a desarrollar habilidades en el uso de las TIC, pero hace falta la educomunicación para ir más a fondo: se requiere acercar elementos de reflexión en cuanto a la importancia de la comunicación, mirar críticamente a los medios de comunicación tradicional y asumir responsabilidad en las redes sociales.

Como se puede observar, la educomunicación no solo amplía la competencia mediática, sino que lleva a los estudiantes a una reflexión en su actuar ante las redes sociales a través de las cuales actúan y se relacionan constantemente con los otros.

Un ciudadano en la actualidad no podría llamarse ciudadano crítico si no cuenta con la capacidad de tener una visión crítica de los medios de comunicación y de las redes sociales, tratando de extraer de estos las mayores oportunidades para la construcción de una sociedad mejor.

La investigación en este punto no ha finalizado, hay mucho que estudiar y que proponer, pero el acercarse a este tema es indispensable.

Referencias

- Aparici, R., Covi, D., Ferres, J., & et.al. (2010). *Educomunicación, más allá del 2.0*. España: Gedisa.
- Gonzalez, V., & Contreras, P. (2014). Empoderar a la ciudadanía mediática desde la educomunicación. *Comunicar*, 129.136.
- McCall, E. (2011). *Comunicación para el Desarrollo*. Nueva York: UNESCO.
- Ortega y Gasset, J. (2010). *La rebelión de las masas*. Ciudad de México: La Guillotina.
- Toffler, A. (1981). *La Tercera Ola*. Bogotá: Ediciones Nacionales.
- UIA. (2005). *Criterio de Desempeño y Orientaciones Didácticas para la Formación de Competencias Genéricas de la UIA*. México.